



familiar y genera corrupción de los recursos del gobierno afectando el desarrollo de las personas pobres.

La posición contraria

Es más convencional, al menos en el sentido de que estamos más acostumbrados a ella a través del mensaje y los planteamientos de las ONG. Muchos economistas que se ocupan del desarrollo y la pobreza la sostienen, entre ellos Jeffrey Sachs. Para este grupo de especialistas hay un concepto clave: la existencia de una "trampa de la pobreza"; una especie de círculo vicioso del que uno no puede salir por su propio esfuerzo. Veamos el siguiente ejemplo que describe la trampa: supongamos que usted es una persona pobre y es afectada por el dengue, la malaria u otro padecimiento que lo debilita físicamente; como consecuencia, resulta menos productiva en el trabajo y, por tanto, gana menos dinero para comer, lo que a su vez la hace más susceptible de nuevos ataques de malaria o dengue. Además, lo poco que gana lo necesita para sobrevivir, lo

que le impide ahorrar para capitalizarse y salir de la pobreza. Cada vez es más pobre, come menos, sufre más agudamente los graves problemas de salud. Este tipo de trampas sólo pueden ser superadas con ayuda "desde afuera", porque su carácter de círculo vicioso hace imposible que desde dentro de ellas puedan generarse los recursos necesarios para salir.

Particularmente las "trampas de la pobreza" están relacionadas con salud y educación, dan lugar para una ayuda al desarrollo de los sectores más desprotegidos, que sólo necesita ocurrir una vez y es la precisa para que la respectiva población salga del círculo vicioso. A partir de ahí, comienza el círculo virtuoso ahorro-inversión que hemos descrito antes.

El trabajo de estos reconocidos economista se centra básicamente en aplicar la metodología empírica de los "randomized control trials (RCTs)" –ensayos de control aleatorios– para detectar dónde se da en concreto una "trampa de pobreza". La ayuda a las familias puede

constituir una contribución a la vez insustituible y decisiva para que la respectiva población salga de la trampa y también para detectar dónde no se da tal "trampa".

Por tanto, la ayuda para el desarrollo puede tener más efectos negativos que positivos para la capitalización de las poblaciones. Las políticas y las medidas que a pequeña escala han supuesto una verdadera revolución en la comunidad donde se han aplicado y cuyos resultados, en muchos casos, contradicen nuestras



creencias más arraigadas. Este tipo de reflexión permite analizar qué es lo que está sucediendo en nuestro entorno cercano con las familias que viven en situación de pobreza y pobreza extrema.

Sonora

Esta metodología bien se podría aplicar al estado de Sonora, ya que de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval 2018), incrementó la pobreza del 27.1% al 28.2%; es decir, pasó de 716 mil a 863 mil personas en situación de pobreza en el período 2008-2018. En cambio, para el mismo período, la pobreza extrema pasó de representar el 4.4% al 2.6%, la reducción pasó de 115 mil a 80 mil personas en situación de pobreza extrema. En el estudio de la pobreza bajo esta metodología, Duflo va haciéndose a la vez preguntas y sacando conclusiones acerca de cómo deciden los pobres su distribución de recursos, esto es, cómo toman sus decisiones económicas. En cambio, en el estado se aplican los programas desde una visión muy tradicional y vemos los resultados. Esperemos, los próximos dos años, que la política social del estado logre identificar las trampas de Duflo y Banerjee y logre reducir la pobreza en Sonora.

*** Investigador y Docente del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora y Consejero del Observatorio de Convivencia y Seguridad del Estado de Sonora (OCSES).**

Sonora: pobreza y pobreza extrema 2008-2018



Fuente: Coneval